



CATÁLOGO COLECTIVO

1819 ART GALLERY

2024 | ABRIL

1819 ART GALLERY

N. 33 - ABRIL. 2024

CLAUDIO ALDAZ-CASANOVA

EDUARDO VIDAL

INGRID. R. WHIPP

KAULIP ÁLVAREZ

MÓNICA N. ALBARRÁN

SALVADOR JARAMILLO



CLAUDIO ALDAZ-CASANOVA

En esta composición, el artista conjuga con maestría los elementos visuales para esculpir una narrativa que trasciende el lienzo. El uso de colores pastel en el cielo crea una atmósfera de serenidad y reflexión, con pinceladas horizontales que añaden a la sensación de expansión y tranquilidad. La composición se ancla en el cráneo, colocado en el tercio inferior, creando un sentido de equilibrio y focalización. La detallada representación del cangrejo, con su textura y color saturado, ofrece un punto de vida y movimiento que contrasta con la quietud del cráneo. En conjunto, estos elementos visuales son empleados no solo para guiarnos a través de la obra, sino para evocar una meditación sobre la temporalidad, el renacimiento y la inmortalidad.

1819 ART GALLERY

EDUARDO VIDAL



La obra encapsula un fragmento de naturaleza etérea, una esfericidad viva que se yergue con gracia en el éter. La planta, resplandeciente en verdes saturados, emerge de la tierra con fuerza y determinación, las hojas capturadas en un gesto de crecimiento hacia el infinito. La técnica de difuminado y la yuxtaposición de colores complementarios añaden una dimensión de dinamismo y energía vital. La luz parece emanar desde dentro de la planta, un simbolismo de la luz interna que todos poseemos, sugiriendo un significado más profundo relacionado con el crecimiento personal y la iluminación. La simplicidad de la forma contrasta con la complejidad de su presentación, invitando al espectador a una contemplación tranquila y a la vez intensa

1819 ART GALLERY

INGRID. R. WHIPP



La obra es un estudio sublime de opacidad y transparencia, donde una figura femenina se oculta y revela simultáneamente detrás de un velo. El uso de oro y ocre crea una sensación de riqueza y profundidad, evocando la opulencia de una era bizantina fusionada con la melancolía de la modernidad. Su rostro, parcialmente en sombra, capta un momento de introspección, los labios entreabiertos como si estuvieran a punto de confesar un secreto.

La estampación floral en el fondo se alza en contraste dorado, proyectando una textura que resuena con ecos de antiguos tapices. Los colores vivos de la flor en primer plano traen una vitalidad que destaca sobre el tono más sombrío del fondo, sugiriendo un florecimiento a pesar de la oscuridad.

1819 ART GALLERY

KAULIP ÁLVAREZ

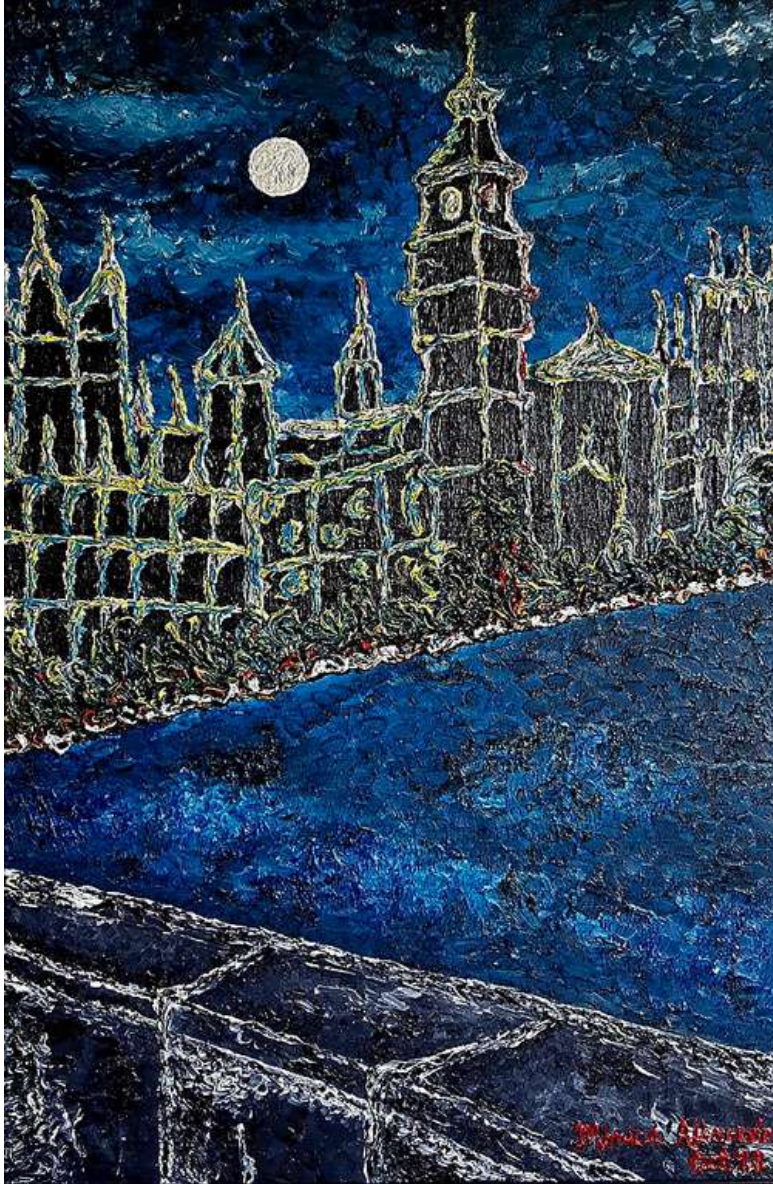


Esta obra se revela ante nosotros como una constelación de puntas textiles, convergiendo hacia un centro vacío que atrae la mirada como un vórtice de silencio. Cada elemento, meticulosamente dispuesto, irradia desde el núcleo, creando un efecto de expansión dinámica y serena.

El uso monocrómo de blancos resalta la pureza y la complejidad de la textura, enfatizando la forma y la sombra, permitiendo que la luz y la textura hablen por sí mismas, sugiriendo temas de crecimiento orgánico, transformación y la interacción sutil entre la luz y la materia.

1819 ART GALLERY

MÓNICA N. ALBARRÁN



En la profundidad del anochecer, esta obra captura la esencia vibrante de una noche en Londres. La luna, un farol celeste, ilumina el cielo cargado de azules intensos y cobaltos que dan vida a la escena nocturna. Las pinceladas gruesas y la textura palpable dotan al cuadro de una visceralidad que casi permite escuchar el susurro del Támesis bajo el manto estrellado.

Los contornos de los edificios icónicos, delineados por líneas de luz dorada, se alzan orgullosos, custodios del patrimonio y la historia. La técnica impasto, usada para realzar estos monumentos, nos habla del peso de la tradición y del tiempo que fluye inexorable.

El pavimento, reflejado por la luz lunar, invita al espectador a caminar sobre esta representación embellecida de Londres, sintiendo la textura de la ciudad bajo los pies. La artista no solo rinde homenaje a la metrópoli, sino que la inmortaliza, transformándola en una obra de arte que evoca sentimientos de nostalgia, maravilla y un profundo respeto por su inagotable pulso.

1819 ART GALLERY



SALVADOR JARAMILLO

La escultura de "Ek Chua", la diosa del cacao, es una obra que destila reverencia y misticismo. La pátina oscura del bronce contrasta con los delicados toques dorados que adornan sus vestimentas, iluminando símbolos que hunden sus raíces en lo profundo de una rica herencia cultural.

Su pose, con la mirada elevada hacia el cielo, sugiere una comunión divina o una invocación a los ancestros, reflejando un momento de éxtasis espiritual o de profunda inspiración. Las texturas en la escultura reflejan un dominio técnico que da vida a los ornamentos tradicionales, mientras que la iconografía detallada nos habla de una civilización donde el sagrado cacao era más que sustento: era un puente entre lo terrenal y lo sagrado.

Esta figura no es solo una representación estética; es una narrativa que evoca la espiritualidad, la historia y la identidad de un pueblo que veía en el cacao la semilla de lo divino, un regalo de los dioses que alimentaba cuerpo y alma por igual.

1819 ART GALLERY

1819 ART GALLERY

N. 33 - ABRIL. 2024



www.1819.es